

Vaya por delante mi más cordial enhorabuena al candidato para Procesionista del Año presentado por nuestra cofradía y que ha resultado elegido: Salvador Martínez Navarro. Para hablar de mi amigo Salvador lo voy a hacer bajo dos vertientes; la de cofrade y la de amigo.



Como cofrade, te incorporaste a la cofradía blanca en la década de los 60. Hasta entonces sólo tu hermano Juan José pertenecía a la misma. Ingresaste en nuestra agrupación titular y en el año 1975 te incorporaste al equipo directivo como vocal de Recaudación, un cargo que normalmente se recibe de uñas. Posteriormente fuiste tesorero y secretario. Desde el año 1983 y hasta nuestros días eres vicepresidente, y que sea por muchos años amigo mío.

Te ha cabido el honor de formar parte de los fundadores del Santo Ángel de la Cruz Triunfante, ya que la junta directiva tuvo a bien designarte como delegado.

Nuestro presidente, Andrés Mendoza Pérez, conociendo que eres una persona de inquietudes cofrades, te encargó en 1996 la edición de la revista *Al tercer día resucitó*. Y hasta aquí tus trabajos en la agrupación.

En la Mesa de la Cofradía has sido vicesecretario y secretario de actas en virtud de los nuevos estatutos, y, con la llegada de nuestro hermano mayor actual, Tomás Martínez Pagan, fuiste nombrado mayordomo archivero, cargo que has ejercido hasta hace poco.

Pero no se nos puede olvidar a los cartageneros tu participación en la campaña radiofónica 'Cartagena por su Semana Santa', dirigida por Federico Gallo, en la que estuviste acompañado de tu hermano Juan José formando el Comando Icue. Como te gustó la experiencia, colaboraste en el Patronato para la restauración de Iglesia de Santa María de Gracia.

Por tu cargo en la Junta de Mesa formaste parte del comité ejecutivo para la Coronación

Canónica de la Virgen del Amor Hermoso.

A nivel personal, con gran emoción y sin temor a equivocarme, puede proclamar a los cuatro vientos que mi buen amigo Ginés Martínez Pérez creó con todos sus hijos una modesta a la vez que pequeña escuela del trabajo responsable y bien hecho, basado en el estudio y la voluntad de servir. Al decir esto no puedo olvidar a mi buen amigo y compañero ya desaparecido de la promoción de 1953 en el mítico colegio Hispania de la calle del Escorial, Fulgencio Martínez Gutiérrez, al que el padre Julio calificaba de 'San Pencho'. En este caso también se podría aplicar el dicho popular de "algo tiene el agua cuando la bendicen".

No hay espacio en estos momentos de emoción y sana alegría que siento en mi persona de hablar del espíritu reinante en las hermanas de tu padre, amigo mío. Se ve que esto es de familia, todos estáis cortados por el mismo patrón. Pero no pases pena amigo, que no se me va a quedar en el tintero. A lo mejor, cuando escriba sobre ello, la Señora Berna, desde la casa del padre, me da un tirón de orejas y a buen seguro, que me estará bien empleado por hablar de más.

Sólo me queda desearte mucha suerte y mucho éxito en este periplo demanasantero, 2014, que estamos a punto de comenzar.